

CONSIDERACIONES SOBRE LAS VÍAS ROMANAS EN EL ALTO ARAGÓN: LAS COMARCAS DEL SOMONTANO Y CINCA MEDIO

VICENTE FUSTER

A) CONSIDERACIONES PREVIAS

Teniendo en cuenta la escasez de testimonios literarios clásicos para las tierras del Alto Aragón, el estudio de la red viaria en la zona se configura como una de las opciones investigadoras más prometedoras.

Partimos principalmente de dos tipos de testimonios para el conocimiento de las vías romanas en el ámbito oscense: las informaciones que nos proporcionan los itinerarios y los datos que obtenemos a través del estudio de los restos arqueológicos. Sin embargo, mientras las posibilidades de proporcionar nuevos aportes por parte de testimonios literarios como los itinerarios son muy escasas —al haber sido reiteradamente escudriñados— el campo de la arqueología nos depara hoy, y lo hará más en el futuro, un enorme contingente de información.

Son tres las vías que discurren por tierras altoaragonesas de las que tenemos noticia explícita en la antigüedad, a través de *Itinerario de Antonino*, o el *Ravennate*, siendo recogidas repetidamente todas ellas en la bibliografía¹.

Se trata del tramo *Ilerda-Osca-Caesaraugusta* dentro de la vía *Tarraco-Caesaraugusta*, para el que se citan en el Alto Aragón las mansiones de *Tolous*, *Pertusa* y *Osca*, en un caso; y en otro las de *Bortinae*, *Oscam*,

1 Arias, Gonzalo: "El triángulo Tarraco-Osca-Caesaraugusta", *Militario Extravagante* 14, París, 1968; págs. 410-419. Blázquez, A.: "Nuevo estudio sobre el Itinerario de Antonino" *B.R.A.H.* XXI, págs. 54-128, Madrid, 1892. Blázquez A.: "Vía Romana de Huesca a Lérida" *B.R.A.H.* LXXXII, Madrid, 1923, págs. 359-364. Carrillo Murcia, P.: "Vía romana del Summo Pyreneo a Caesaraugusta" *Seminario de Arte Aragonés* III, Zaragoza, 1951, págs. 31-45. Magallón, M. A.: "La red viaria romana en la provincia de Huesca", *Estado actual de los estudios sobre Aragón*, Huesca, 1979 (Zaragoza, 1980), págs. 195-198. Martín Bueno, M. A.: "Vías de comunicación y romanización en el Alto Aragón", *II Coloquio Internacional de Arqueología de Puigcerdá*, 1976, págs. 277-282 (Puigcerdá, 1978), etc.

Caum y *Mendiculeia*²; si bien está ya descartada la posibilidad de existencia de dos vías paralelas, debiéndose seguramente a la utilización de fuentes diversas de época distinta, siendo más tardías las utilizadas para el segundo trazado por su mayor semejanza con el *Ravennate*.

Otra es la que une Cesaraugusta y el Bearn francés³, coincidiendo el tramo entre *Caesaraugusta* y *Osca* con la anterior, y citándose entre sus mansiones *Foro Gallorum*, *Ebellino* y *Summo Pyreneo*; apareciendo en el anónimo de *Rávena Pacca* (sic: *lacca*) y las desconocidas *Iulia*, *Salam* y *Anabere*. Esta vía plantea el problema de los pasos pirenaicos y de la comunicación entre ambas vertientes, para la que se dan como seguros dos pasos: el del Somport y el del Puerto de Palo, quedando pendientes de estudio los posibles de la parte central y oriental del pirineo aragonés.

Por último, y aunque dentro de ámbito oscense fuera ya del altoaragonés geográficamente hablando, tenemos noticia de la vía *Ilerda-Celsa*, a través de miliarios, documentos medievales, etc. Parece ser que se trata de una vía republicana cuya posible menor utilización en época medieval justificaría su no inclusión en el Itinerario de Antonino⁴.

Además de las citadas, debieron existir otras vías menores de las que —pese a no tener testimonios claros— puede apuntarse su existencia. Así, una vía que iría por la Canal de Berdún uniendo la Jacetania con las tierras navarras, como ya sugiriera G. Arias⁵; o las varias vías convergentes en *Osca*, a juzgar por los numerosos topónimos numerales existentes en torno a la ciudad.

Sin duda debieron existir vías que comunicaran las tierras llanas con los altos valles del Pirineo, por el Cinca hacia el Sobrarbe o por el Esera-Isábena hacia la Ribagorza. La existencia de puentes o yacimientos romanos en torno a estas rutas naturales abunda en esta opinión. No obstante hay que advertir que se ha abusado, como veremos, al atribuir la existencia de numerosas vías romanas por la presencia de puentes o vestigios de ellos, y más si constituyen el único indicio. Desde el pasado siglo los autores han ido trazando trayectos —algunos meras elucubraciones— que necesitan un profundo estudio de los restos materiales, de la toponimia, etc. que permitan su constatación.

La Vía Ilerda-Osca-Caesaraugusta. Dentro del marco territorial de este trabajo nos interesa el tramo viario entre *Ilerda* y *Osca*. Pese a ser el más conocido, aun subsisten muchas dudas a la hora de fijar el trayecto concreto. Partiendo de Lérida son numerosos los restos arqueológicos que van confirmando su paso en dirección a Huesca. La mansión de *Mendiculeia* estaría en Binéfar para algunos autores, mientras otros la sitúan en Las Pueblas. *Tolous se ubica en torno a Monzón pero se discrepa entre hacerlo en la propia ciudad o en la ermita de La Alegría* (al sur y con

2 It. 391, 3-392. 1 e It. 451, 4-452. 1.

3 Beltrán, A.: "El Puerto de Palo y la vía romana que lo atraviesa", *Caesaraugusta*, 6. Zaragoza, 1955, págs. 127-140.

4 Beltrán, A.: "El tramo de la vía romana entre Ilerda y Celsa y otros datos para el conocimiento de Los Monegros", I *Congreso Int. del Pirineo*, Zaragoza, 1952, págs. 5-24. Pita Merce, R.: "La vía romana desde Lérida a Bujaraloz", *Ilerda*, 27-28. Lérida 1963-65, págs. 51-77.

5 Arias, G.: "¿Una calzada Jaca-Rioja?" *Miliario Extravagante* 8. París, 1965, págs. 181-186.

importantes restos). Tampoco está claro el lugar donde se producía el paso del Cinca; ni la localización de *Caum* que se fija entre Berbegal e Ilche, según autores. Sí parece clara la correspondencia de la mansión de *Pertusa* con la actual localidad de su nombre (o al menos muy cerca de ella) tanto por restos materiales como por coincidencia de distancias y topónimo. Finalmente tampoco ofrece dudas la identificación de la mansión de *Osca* con la ciudad que subyace bajo la actual Huesca, no sólo por los topónimos numerales ya mentados sino por los definitorios y extraordinarios restos materiales que las excavaciones realizadas estos dos últimos años en solares de la ciudad han proporcionado.

B) LA ZONA DEL SOMONTANO BARBASTRENSE Y CINCA MEDIO⁶

En dirección hacia *Ilerda*, y ya superada la mansión de *Pertusa*, nos topamos con la dificultad de adjudicar la mansión de *Caum*. Se ha venido sugiriendo su identificación con Berbegal, población que ha captado el interés de los autores del P. Traggia hasta el presente, en parte por su óptima situación estratégica: sobre un otero de más de 500 mts. que domina una enorme extensión de tierras.

También se la ha identificado con la *Bergisal* que se cita en el Testamento del diácono Vicente; sin embargo otros autores sitúan *Caum* en el contiguo término de Ilche, que cuenta también con restos, especialmente el famoso miliario.

a) *La mansión de Caum y su localización*

Sí puede asegurarse que la vía atravesó la zona, tanto por ese miliario como por los yacimientos con restos de la época que la jalonan: El Almerge y Filada Medio (Laluenga), Laperdiguera, Las Coronas de Fornillos, la ermita de Santa Agueda, la Serreta, Monte Gil (Selgua), etc. Ahora bien, no puede asegurarse que los ramales secundarios de la calzada *Ab Asturica Terracone* salieran de una u otra población (Berbegal o Ilche) pues por ambas discurren importantes caminos de ganados o cabañeras en dirección a la zona de Barbastro, por tanto este argumento utilizado para ubicar la *mansio* de *Caum* en una u otra orilla no es válido.

A pesar de ello, sí se aprecian en Berbegal numerosos restos de vías que se distinguen por largas paredes de piedras a cada lado marcando la antigua calzada. En los muros hay orificios para desagüe de las cunetas. En el lugar donde al parecer se uniría la vía principal con la procedente de Barbastro el espacio entre paredes se ensancha extraordinariamente —entre 30 y 40

⁶ Las informaciones inéditas o referencias a yacimientos de esta comarca están basados en la Parte II de mi Tesis de Licenciatura "Bases para el conocimiento de mundo indígena y romanización de la provincia de Huesca. Estudio del Somontano y Cinca Medio", Zaragoza, 1985 (inédita). Un resumen de los nuevos yacimientos puede verse en el XVIII C.N.A. Las Palmas, 1985: "Nuevos yacimientos ibero-romanos en la zona del Somontano y Cinca Medio (Huesca)".

mts.— volviendo más adelante a estrecharse hasta los 10 mts. Este espacio creado en el supuesto cruce de las vías fue interpretado por el Padre Llanas como aprovechado para un mercado, según la noticia que recoge Carreras Candí. Creemos que no deja de ser una sugerente idea, sin datos que la sostengan, pese a haberse repetido sistemáticamente en la bibliografía. Esas paredes laterales se pierden cuando se encuentra la roca, como puede apreciarse en diferentes puntos del término. Otros argumentos como el de la “potente fortificación” de Berbegal —según decir de Carreras Candí— como los restos de lo que sería el propio poblado iberorromano están por constatar y son —cuando menos— muy confusos.

En el mismo término, a unos 2 km. al norte de la población se alza el peñón de Cavero, con retalles excavados en roca, balsa con acanaladuras, cías, escaleras, etc.; pero en nuestra prospección no pudimos confirmar la existencia de restos romanos.

Carrillo señala que la vía pasaría a la izquierda de Berbegal en dirección a Lérida procedente de Laperdiguera, por la Balsa Galiana, Paridera de Palacio, Ermita de Santa Agueda, etc.

De este Ermita lo más romano son los posibles materiales constructivos reutilizados, pues los abundantes restos cerámicos de su alrededor que encontramos son en su mayoría ibéricos y, sobre todo, medievales. Sin embargo en sus inmediaciones hay restos de vía, y en algunos puntos rocosos se observan lo que parecen las huellas de rodadas de carros, como en el camino de acceso a la ermita y muy cerca de ella misma.

Ya en término de Ilche, en el camino de La Serreta, es donde Carrillo localizó en 1950 el conocido fragmento de miliario expuesto en el Museo de Zaragoza, que lógicamente confirma el paso de la vía por ese lugar, pero que poco más aporta. Además de ese hallazgo aparecieron claros restos —según ese autor— a los que suma los de la Peña de Mateta, y de los sillares, teselas, cerámica ibérica y romana, y una moneda de *Itirda*, por lo que se cree que allí estuvo la mansio de *Caum*. Dejando a un lado la no sustentada identificación que hiciera F. Mateu de la ceca ibérica de *Ilcetil* con Ilche, no disponemos de suficientes elementos para determinar la localización exacta de esta mansión y habrá que esperar a que los hallazgos arqueológicos nos den la solución. Por nuestra parte sí hemos constatado la existencia de restos en ese término en la Peña del Moro (molino de mano) y noticias del hallazgo de una especie de toro en piedra, localizado al realizarse tareas agrícolas y del que al parecer se perdió noticia cuando acabó la última guerra civil.

Los escasos hallazgos romanos en Monte Gil, y la próxima fuente romana de Selgua-Conchel, reparada por el C.E.HI.MO. de Monzón, no nos despejan ni ésta ni la siguiente incógnita que no es otra que el lugar de cruce del río Cinca, y en relación con ello la ubicación de la mansión de *Tolous*.

b) *El cruce del río Cinca*

En término de Selgua (hoy perteneciente a Monzón) se ha localizado tradicionalmente el puente de la vía *Ilerda-Osca* para cruzar el Cinca, a pesar de que no hay en absoluto restos. Carrillo lo sitúa entre *Tolous* (para él Cerro de la Alegría) y la Pinzana, al otro lado del río y más al norte; y antes Ricardo del Arco y el Padre Llanas entre los pueblos de Selgua y Conchel⁷. Nosotros prospectamos detenidamente la zona de Pinzana y desde allí toda la orilla derecha del Cinca hasta Conchel, no encontrando indicio alguno de puente romano. No obstante, un anciano al que entrevistamos en ese lugar nos indicó que el cauce del río había comido a las tierras por esa parte docenas de metros, sólo en lo que va de este siglo. Prueba de ello es que una acequia que por allí discurre, en gran parte excavada en la arenisca, se encuentra en algunos tramos prácticamente colgada ya sobre la misma orilla del Cinca.

Para el P. Castellón la vía desde Lérida a Huesca vendría por Binaced, El Adamil y entraría en Monzón por el muy antiguo camino de Fraga, con restos de piedras almohadilladas en paredones en los lados del camino; seguía por la calle Nueva (antigua cabañera) cruzando el río Sosa por el puente Viejo (para algunos de origen romano) para continuar por el camino de las significativas partidas de la Calzada, Camino Viejo de Paules, Las Tapias, Las Cuadras, Las Poblas, cruzando el Cinca por el puente de Castejón. Pero habla también de un puente que permitiría cruzar el Cinca hacia Selgua, discurriendo un camino desde la vía —en el llano de la Alegría— hasta el Cinca por la partida de la Alcantarilla; y aun otro paso, por donde actualmente cruzan el Cinca la carretera y el ferrocarril, aduciendo topónimos y una capilla medieval dedicada a Santa María *in capite Pontis* constatada.

El puente de Castejón, estudiado por Antonio Ubieto⁸, que conserva los dos estribos y del que apreciamos hasta once pilastras (de las veinte que debió tener) en nuestra prospección, plantea un problema más que por su romanidad por su situación. Si la vía *Ilerda-Osca* cruzaba por allí el Cinca, no se explica que los miliarios de Ilche y Binaced —a ambos lados del Cinca— estén bastante más al sur. No se conservan caminos que vayan a morir en los estribos del puente pues ambas márgenes están en cultivo. En cualquier caso y además de estar constatado en la documentación medieval, es el único que conserva restos claros.

En este sentido puede resultar de interés la existencia también aquí de un culto dedicado a la Virgen del Puente (ermita de la Virgen de la Bella) que según opinión de P. Lalueza implicaría la existencia de un “culto” al puente previo a la cristianización que lo asimiló a la Virgen. Además en este caso habrá que añadir algún posible resto constructivo romano en la actual ermita. Otro dato que se aporta es la existencia de una partida en Castejón, junto al término de Selgua (en la misma dirección que parece apuntar el puente) que recibe el nombre de “camin d’Osca”.

⁷ Carrillo, P. Op. cit., pág. 36; Llanas, Padre: *Discurso de ingreso en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*. Edic. 1931, pág. 334.

⁸ Ubieto, Antonio: “¿Un puente romano?” *Caesaraugusta* 6. Zaragoza, 1955, págs. 243-251.

Habrá que pensar, hoy por hoy, que en este puente como el que utilizó esa vía para cruzar el Cinca, pues pensamos que resultaría poco práctico para los romanos el tener tres puentes de gran envergadura sobre el Cinca en menos de 7 kms. Es posible que únicamente el de Castejón fuera firme, siendo los otros dos simples pasos con barcazas, que originarían en la Edad Media puentes estables.

c) *La localización de la mansión de Tolous*

Los datos de restos viarios en Monzón los utiliza el P. Castellón para concluir una ubicación en la actual ciudad de la antigua mansión de *Tolous*, concretamente en el castillo montisonense⁹. Pese a que en el caso del castillo la situación estratégica también sería excelente, lo cierto es que no se ha podido constatar con certeza la presencia de un nivel romano o indígena en su recinto, ni por supuesto un *castellum* romano. Otro argumento, hoy ya descartado, fue identificar a Monzón con una ceca ibérica *Masonsa*, desechando la tradición medieval en *Mons, Montis, Monti-soni*. El hecho de constituir Monzón una ceca de importancia en época medieval, no implica una tradición anterior ibérica, pues todas las cecas hispanolatinas (y por supuesto ibéricas) dejan de acuñar antes de mediados del siglo I d. C., y no puede haber ningún tipo de solución de continuidad. Son más los autores que se inclinan por una identificación de *Tolous* con el yacimiento del Cerro de la Alegría (P. Llanas, Carrillo, Blázquez, Fita, Del Arco) o Galiay que se limita a negar los restos de Tolous en la actual Monz n¹⁰. Creemos que independientemente de su correspondencia o no con este yacimiento, se trata de un asentamiento indígena de gran importancia (un *oppidum* ibérico) con continuidad en época romano-republicana y posterior reocupación imperial ya de menor entidad, y que mientras la arqueología no nos depare otros testimonios, debe continuar proponiéndose una ubicación de *Tolous* en el cerro de La Alegría, pues del análisis de todos los datos no se desprende en absoluto una identificación con la actual Monzón.

Hay otros datos que, aun siendo de gran interés para fijar el trazado completo, no nos sacan de dudas respecto a la localización que nos ocupa. Por ejemplo los topónimos El Adamil, por donde se cree que pasaba la vía procedente de la zona de Binaced (habiéndose propuesto que Adamil derivase de *ad miliarium*)¹¹ y el de Ari stolas, pueblecito al norte de Monzón, en cuyo topónimo se ha visto Campo (Aries) de *Tolous*. El primero está acompañado de los restos muy posibles de una villa romana de tipo residencial, mientras que en el caso del segundo no ha sido corroborado con hallazgos.

Al conocido miliario de Binaced¹², datado por su inscripción en el año 253 y que al parecer corresponde a una reparación de la vía en esa fecha,

⁹ Castellón, F.: *El Santuario de la Virgen de La Alegría en Monzón*. Zaragoza, 1974, págs. 35.

¹⁰ Llanas, P.: Op. cit., pág. 334. Galiay, J. *La dominación romana en Aragón*. Zaragoza, 1946, I.F.C., pág. 65.

¹¹ Castellón, F.: Op. cit., pág. 37.

¹² García y Bellido, A.: "Informe sobre un miliario hallado en 1956 en Binaced (Huesca)" *B.R.A.H.* CXL. Madrid, 1957, págs. 33-39.

hay que añadir la presencia de claros restos de calzada en las cercanías del pueblo junto a la carretera que lo une con Alfántega. Y también la noticia de que en esa misma zona apareció un miliario de gran tamaño que la misma máquina excavadora que lo sacó a la luz lo sepultó, habiéndose perdido toda noción de su paradero. En este mismo término se localiza el yacimiento de Ripoll, en el que apareció una placa de bronce con inscripción, e interesantes materiales ibéricos y romanos que dan fe del factor de romanización que supuso el paso de la vía imperial por la zona.

d) *Las vías secundarias*

Las informaciones que nos proporcionan los itinerarios son inestimables, pero no exclusivas, pudiendo existir vías de cierta importancia no recogidas en los mismos por razones cronológicas o de otra índole. En este sentido, hay que considerar que las vías romanas no sólo obedecen a los propios criterios de este pueblo, pues existe una tradición anterior que los romanos aprovecharon de un modo sustancial. Al hablar de vías romanas pensaremos también en las comunicaciones de las tribus indígenas (en este caso los llergetes) e incluso en momentos anteriores.

Así, como ya se ha apuntado, una vía uniría a través de Albalate (topónimo árabe: el empedrado) la zona de Fraga con la de Monzón, fundiéndose en torno al Adamil con la vía principal y —ésta nos interesa más— continuaría desde Monzón por el camino del Calvario, hacia Fonz, Estada, etc.

—*Vía hacia la Ribagorza.* Sería prolongación de la que antecede, y a través de Olvena proseguir con la ruta aproximada del Esera. Pueden aportarse algunas informaciones nuevas. En La Boquera, término de Barbastro, se conservan restos de un puente (machones) sobre el Cinca o tal vez un simple embarcadero, que —en ambos casos— uniría el llamado precisamente Camino de la Barca con el camino de Fonz a Barbastro; constituyendo un pequeño ramal de esa probable vía hacia la Ribagorza.

Muy próximos a Los Baños, junto a la carretera que une Estada y Estadilla, para los que pueden aportarse datos en favor de su romanidad (su arquitectura, el topónimo *Fuenteciellas*, o la aparición de un fragmento de *terra sigillata*) se localiza un pequeño puente, pegado al actual que soporta la carretera, probablemente romano por su obra, de un sólo ojo y bastante estrecho para una calzada y casi cubierto de vegetación. Están ambos a unos 200 mts. de Los Baños; y el dato de este puente interesa a la hora de poder constatar esa vía que recorrería la orilla izquierda del Cinca. La presencia de yacimientos como Lo Pingato, Costean, Enate, Santacúm o algunos de la importancia del de Noguera de Estada, en esa misma zona puede dar idea del factor romanizador que supondría la existencia de esa vía.

Muy posiblemente la vía atravesaría el Esera por uno de los tres puentes que se conservan en el desfiladero de Olvena. Uno es el camino La Puebla-Aguinaliu, que tiene verosimilitud romana y que uniría el castillo y pueblo de Castro con la fortaleza de Lumbierris. Otro es el llamado de Olvena, que está

en el trazado del camino entre Olvena y Aguinaliu; parece que está reconstruido, aunque se ha venido catalogando como romano. Por último el más conocido, el puente del Diablo, se sitúa casi en la confluencia del Esera con el Cinca. En él pueden apreciarse múltiples reconstrucciones que ocultan su posible antigüedad. Para nosotros, parece éste el más justificado de los tres a la hora de salvar el río por la vía que ya hemos mencionado, proveniente de Estada y en dirección a Olvena y La Puebla de Castro. La importancia de *Labitolosa* —que viene ubicándose en el Cerro del Calvario— justificaría la existencia de esta vía, por lo que supondría de enclave para la romanización de la comarca. La vía discurriría tras cruzar el Esera a través del Puente del Diablo, por Olvena y llegaría a *Labitolosa* aproximadamente por el camino de la Puebla de Olvena, pasando por S. Roque, cruzando entre el Cerro del Calvario y la actual población, para continuar más adelante de nuevo por el curso del Esera. En las cercanías de la ermita de S. Roque, al sur, parecen apreciarse restos de lo que habría sido esta vía.

—*La comunicaciones entre el Somontano y el Sobrarbe.* Ya se ha apuntado al tratar de identificar la *Caum* de los itinerarios con Ilche o Berbegal, la existencia de caminos o cabañeras que unían esa zona con la de Barbastro prolongándose hacia los valles pirenaicos.

Ricardo del Arco al tratar del yacimiento de Monte Cillas en Coscojuela de Fantoba¹³ ya propone como vía romana a la Cabañera, que discurre cercana y que en línea recta va de Barbastro por Naval hacia Boltaña. Además de la presencia en sus inmediaciones de yacimientos como El Plano, La Corona, La Costera, Cerro de Buera, Costean, etc., hemos podido constatar en término de Montesa, precisamente en esa Cabañera que comentamos, en la base del cerro L'ahorcau, cerámicas comunes y algún fragmento de *terra sigillata* hispánica, además de escorias de hierro y cerámicas medievales; todo ello prácticamente sobre la misma vía actual, en la que muy cerca se aprecian posibles restos de calzada formando una especie de pavimento desigual y alineado.

Algo más al sur, ya en término de Cregenzán (actualmente perteneciente a Barbastro) aparecen paredes a ambos lados de la Cabañera construidas con piedras, sillares e incluso algún molino de mano circular; pues bien, junto a esos muros encontramos fragmentos de cerámica común romana y bastantes de *terra sigillata* (tanto sudgálica como hispánica). En esa misma zona hay una parte de camino sobre roca en la que parecen apreciarse huellas de ruedas de carros.

La existencia o no de esta vía, necesita de más datos para su confirmación; pero los restos romanos en el cerro de L'ahorcau —junto a los yacimientos cercanos ya citados—, los pequeños restos materiales de indudable datación romana; los significativos topónimos en el término contiguo de Salas, como partida de la Calzada, la Millera, o el Puntarrón —para designar a un pequeño puente— y especialmente la bondad de la vía que en línea recta va de Barbastro al Sobrarbe y que hasta fechas muy recientes ha sido la más corta, mejor y más transitada, nos llevan a confirmar la existencia de la vía.

¹³ Del Arco, R.: *M.J.S.E.A.* XXXVIII, Madrid, 1921.

—*Los puentes sobre el Vero.* Antes de tratar sobre este curioso conjunto de puentes del río Vero, cabe recordar la dificultad de adscribir los puentes en general a un momento determinado o cultural concreto, por haber sufrido múltiples reconstrucciones; por ser obras locales que no se atienen excesivamente a cánones formales ni al empleo de materiales determinados, y por la casi nula evolución desde época romana hasta hace bien poco de las técnicas de trabajo empleadas en su construcción

En el caso del Vero, se trata de un espacio con una densidad extraordinariamente alta: da una media de un puente por cada poco más de 2 kms. En muchos de ellos tan sólo puede determinarse una simple sospecha de romanidad, pero nos sirve el caso —por estar en la zona que nos ocupa— para considerar la prudencia que debe tenerse a la hora de proponer vías romanas por la sola existencia de puentes (muchas veces medievales). En el tramo entre Alquézar y Barbastro tenemos localizados hasta once puentes, desde el de Villacantal hasta el de Santa Fe.

Dejando al margen un estudio de esos 11 puentes —que exigiría un trabajo monográfico— queremos plantear algunas cuestiones que suscita su existencia.

El de Villacantal en Alquézar, que se ha venido considerando como romano, está construido en ángulo y su posible romanidad se quiere reforzar con viejas identificaciones de Alquézar con *Castrum Vigetum*, o el actual topónimo de Adahuesca, para el que se ha apuntado un significado de “hacia Huesca”, aludiendo a una posible vía que pasaría por esa zona en dirección a la *Osca* romana, y que lógicamente necesitaría de uno de esos puentes para cruzar el Vero. Y decimos de éstos pues en este término hay dos más: el de Fuente de Baños, con mayor aspecto medieval, y el de Colungo que se ha venido catalogando como romano.

En la zona de la Huerta de Vero se produce una gran concentración que hace pensar por fuerza en dataciones medievales para la mayoría de ellos; especialmente los de Algar I y de Algar II a los que separan unos 200 mts., y ambos muy cerca del puente actual agua abajo. Se suscita la cuestión en general para todos estos puentes de cierta entidad, de su correspondencia a monumentos culturales y cronológicos distintos y que —derrumbado uno— se construiría uno nuevo en lugar inmediato para sustituirlo.

Siguiendo el curso del río nos encontramos con otros dos puentes en Pozán de Vero, también muy cerca uno de otro; y más abajo el de Castillazuelo. Este último nos interesa de un lado por la importancia de los caminos que lo atraviesan tal y como ya apuntamos más arriba (uno de ellos es una Cabañera que viene desde Berbegal pasando por la izquierda de El Pueyo y que llega al menos hasta Salas Altas). Además en este camino e inmediata a Castillazuelo está la ermita de San Fabián, de la que existe una tradición —cuando menos medieval— de que una vía pasaba por allí en dirección a Huesca. Junto a ese mismo puente se alzó una ermita dedicada a la Virgen del Puente (al igual ocurrió en el último puente de esta serie que es el de Santa Fe en Barbastro, donde se ubicó la ermita de la Virgen de Al-kántara que se alzaba junto a los restos actuales de ese puente) de la misma forma que vimos en el caso del puente sobre el Cinca en Castejón.